## El supremo gozo del perdón. Salmo 32

## **Objetivo:**

Mantener vivo en nuestro corazón el inmenso gozo producido por el perdón concedido por Dios al reconocimiento y confesión de nuestras transgresiones, pecados, iniquidades y engaños.

## El supremo gozo que trae el perdón de Dios.

El gozo de una limpia conciencia. (V. 1-2).

Para poder experimentar el gozo del perdón, debemos sentir un genuino peso por nuestra culpa.

- Descripciones de nuestro alejamiento de Dios:
  - 1. **Transgresión.** (Rebelión, falta de sometimiento a una autoridad)

Dios ha ordenado ciertos límites que debemos respetarlos para nuestro bien y para el bien de la sociedad, cuando pasamos estos límites entonces transgredimos lo impuesto por Dios y nos salimos de Su autoridad. Ej. Idolatría, robo, homicidio.

2. **Pecado.** (Errar en el blanco, propósito y objetivo equivocados)

Mientras que la transgresión aparece como la violación de algo que Dios nos ha impuesto a no hacer, el pecado es no llevar a cabo algo que Dios quiere que alcancemos. Ej. Soberbia, orgullo, no agradecer ni glorificar a Dios.

3. **Iniquidad.** (Corrupción, deshonestidad, algo torcido)

Esta palabra tiene que ver con pervertir el propósito de algo que en esencia es bueno, pero que hemos torcido el fin para lo que fue creado.

- Ej. Fornicación, adulterio, homosexualidad, pornografía, codicia, etc.
- 4. **Engaño.** (Falsedad, hipocresía, maquillaje).

Presentar una imagen falsa para nuestra propia conveniencia. Estar de acuerdo con algo que está en contra de verdad de la palabra de Dios. Ej. Mentira, deshonestidad, fraudes, etc.

La respuesta de Dios a la confesión de nuestras faltas:

**Perdona.** (Llevar o liberar la carga de otro).

Dios ha depositado en la cruz de Su hijo todas nuestras faltas para despojarnos de todo ese peso que nos condenaba. Jesucristo es el "chivo expiatorio" de los hijos de Dios. Lv. 16:20-22. Is. 53:4-6.

<u>Cubre.</u> (Olvidar, poner fuera de vista) Dios ha provisto por medio de la sangre de Su hijo, la cubierta perfecta para nuestras faltas. Dios nunca recuerda el pecado que perdona. Is. 43:25

**No culpa.** (Sacarlo de la cuenta, dejar en cero)

Jesucristo ha pagado con su muerte la pena de nuestro pecado. Esta deuda ya no está más en nuestra cuenta. Sal. 103:12

- El supremo gozo del perdón de Dios se lo obtiene al confesar nuestro pecado.(V. 3-5)
  - Cuando ocultamos nuestro pecado y lo callamos sufrimos un desgaste incluso físico que afecta todo nuestro ser. Cuando somos reprendidos debemos responder en reconocimiento de nuestro pecado y en confesión para ser acreedores a la medicina. Prov. 29:1.
  - Confesar significa reconocer nuestro pecado delante de Dios.

Llamar al pecado por su nombre.

Entender la seriedad del pecado.

Saber que pecado confesado es pecado perdonado. Al confesar el pecado nos libramos del "acusador", por medio de la sangre de Jesucristo. (Ap. 12:10-11)

- Confesar significa aceptar la responsabilidad por nuestras faltas.

El pecado nos engaña, confesarlo es reconocer el engaño, descubrirlo y salirnos de él. Dios cubre nuestro pecado cuando nosotros lo descubrimos delante de Él. (Prov. 28:13).

Cuando hemos pecado contra alguien, primero confesamos nuestra falta delante de Dios y luego debemos acudir con la persona para confesarle nuestro pecado y pedirle perdón.

- El gozo de tener a Dios como refugio. (V. 6-7)
  - El hombre que ha experimentado el perdón de Dios, ya no tiene temor del juicio de Dios. Por medio de Jesucristo, ahora en lugar de huir de la ira de Dios, podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia. Nuestro juez se convierte ahora en nuestro refugio.
- El gozo de la instrucción de Dios. (V. 8-9)
  - Otro de los beneficios del perdón, es la instrucción que Dios da a quienes ha perdonado. No seamos como esos animales tercos que necesitan de elementos externos para tener dirección, sometámonos a la Palabra de Dios y experimentaremos el gozo de ir en la dirección correcta.
- El gozo de la misericordia y justicia de Dios. (V. 10-11)
  - Por medio de la confesión de nuestras somos rodeados por la misericordia del Señor y alcanzamos el perdón que nos justifica delante de Dios. Por este favor inmerecido podemos gozarnos y cantar con júbilo todos aquellos cuyo corazón ha sido transformado de la esclavitud del pecado a la esperanza en el Señor.

El gozo del perdón, debe llevarnos a confesar continuamente nuestros pecados, entendiendo que por la gracia del perdón y podemos obtener el continuo perdón de la gracia. 1ª Jn. 1:8-10.